

# Lección 624 Sean luz y sal del mundo.

## Leccion Numero

624

Lección

Nº 624

Sean luz y sal del mundo.

1. Quien quiera seguirme niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.
2. Negarse a sí mismo es matar y sepultar el "Yo" que cada uno lleva en sí, con sus miles de caras, caprichos y flaquezas: orgullo, vanidad, prepotencia, soberbia, indelicadezas y pecados.
3. Tomar la cruz, es aceptar el plan, la voluntad y los criterios de Dios, cueste lo que cueste, como un premio y un honor.
4. En esta espiritualidad trinitaria, nueva, novísima y novedosa, de los hijos de la Hija de Dios, el llamado es a la virginidad, la cual equivale a negarse a sí mismo y aceptar la cruz, para ser luz y sal del mundo.
5. Lo que se da, como consecuencia de esta única y excepcional condición, es la presencia de Jesucristo, el Salvador resucitado, verdadero Dios y hombre verdadero, en quien lo acoge, por su entrega.
6. Si Jesucristo - Dios está, El basta y todo lo demás llega como añadidura.
7. Dios quiere seres vírgenes para hacer vírgenes la Iglesia y el mundo.
8. Si el hombre es virgen, Dios entra en él y lo hace santo o perfecto como el Padre Celestial.

9. Si Dios está en el hombre de modo individual, el hace vírgenes a la Iglesia y al mundo.
10. Si la Iglesia y el mundo son vírgenes, Dios en ellos, los santifica y perfecciona en el grado de perfección del Padre Celestial.
11. Ustedes, los hijos de la Hija de Dios, en esta espiritualidad trinitaria, nueva, novísima y novedosa de los hijos de la Hija de Dios: sean vírgenes.
12. Si ustedes son vírgenes, Dios está en ustedes y El los perfecciona para que sean, según su plan, criterio y voluntad, luz y sal del mundo.
13. No aspiren a más, que a ser perfectos, como el Padre Celestial, ustedes, en ustedes.
14. Para ser perfectos sean vírgenes.
15. Dios tiene hambre y sed de la virginidad de ustedes, para hacerlos santos o felices a ustedes, en ustedes y, con ustedes, santificar: perfeccionándolos - a la Iglesia y al mundo.
16. Los hijos de la Hija de Dios, entiendan esto; vivan esto, y practiquen esto: sean virgenes, para que Dios, por su acción, los haga perfectos y, por la perfección o santidad, los haga luz y sal del mundo.
17. Para ser vírgenes niéguese a ustedes; en ustedes, tomen su cruz y sigan a Dios, en la persona de Jesucristo, el salvador resucitado, verdadero Dios y hombre verdadero.
18. La iglesia necesita ser reconstruida, porque sus fieles no son vírgenes, según el plan de Dios.
19. El mundo necesita ser perfeccionado, y consagrado porque sus integrantes no son vírgenes.
20. La tarea que Dios les encomienda, en síntesis, se reduce a estas tres tareas, como ya se les ha dicho muchas veces:
  - a. Virginidad o conversión personal
  - b. Reconstrucción o santificación de la Iglesia
  - c. Consagración o santificación del mundo.

21. Las tres tareas encomendadas a ustedes los hijos de la Hija de Dios de la espiritualidad trinitaria, nueva, novísima y novedosa, se reduce a una sola acción: ser vírgen.

22. Ser vírgen equivale a aportar la voluntad a la voluntad de Dios, para que El, cumpla sus deseos de hacer de ustedes creaturas felices, como EL.

23. Oren, oren, oren...

Oren siempre.

Sean oración.

24. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, Madre, Maestra y Modelo para ustedes.

[Export to PDF](#) | [Printable Version](#)